

«Lubb ibn al-Šāliya, otro poeta de Šumuntān»

1. Presentación

Continuando la serie de artículos sobre la poesía y los poetas árabes del Jaén islámico, este artículo recoge el contenido de la conferencia impartida durante la *VI Velada andalusí «La luna de Ýayyān»* que se celebró en Torres el pasado 17 de junio de 2006.

Tanto esta *VI Velada* como este artículo que ahora la recoge enlazan con la de 2005 pues está dedicada también a un poeta de la misma comarca de Jaén, Šumuntān, (véase nuestro artículo «*Ubaydīs ibn Maḥmūd, un poeta y secretario cordobés en Šumuntān, (Jaén, siglos IX-X)*», en esta misma revista *Alcazaba*, 6 (2005), págs. 2-8).

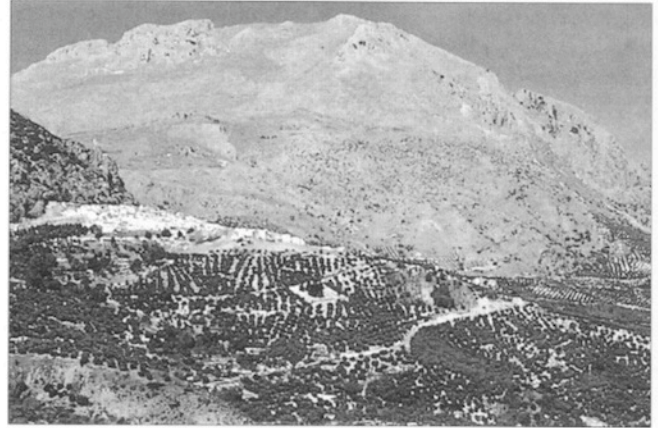
El contenido está basado principalmente en las investigaciones del arabista Elías Terés, gran especialista en literatura andalusí a quien corresponden la traducción de los fragmentos presentados.

2. La época del autor: ubicación cronológica y geográfica.

En primer lugar, conviene recordar el contexto histórico-geográfico y cultural que corresponde a la época del personaje.

Se trata de una etapa agitada y turbulenta de la historia de al-Andalus que se desarrolló desde finales del siglo IX hasta comienzos del X y que es conocida con el término *fitna* (levantamiento, guerra civil). En ella se produjeron las sublevaciones de los muladíes contra el poder central. Lo muladíes eran un amplio grupo social formado por los cristianos convertidos al islam y sus descendientes, así como los descendientes de matrimonios mixtos (una árabe y una cristiana, cuyos hijos eran musulmanes). Estos muladíes llegaron a poner en jaque al gobierno central de los Omeyas de Córdoba y desencadenaron una grave crisis en el emirato.

Al mismo tiempo, se produjo el levantamiento de jefes árabes que se apoderaron de diversos territorios y se encastillaron haciéndose independientes, además de mantener enfrentamientos



Panorámica de Albánchez de Úbeda con el Aznaitín al fondo.

con otros grupos rebeldes.

En cuanto a la localización geográfica en la que se desarrolla la vida del personaje, se trata, como ya se ha adelantado, de Šumuntān, distrito (*amal*) de la cora (provincia) de Jaén que las fuentes árabes califican de *yabal* (monte) y que cabe localizar en Sierra Mágina. Los autores andalusíes informan de que en *Yabal Šumuntān* existía cerca de un centenar de fortalezas, lo que favoreció el surgimiento de un foco de rebelión en la zona dirigido por el muladí Ibn al-Šāliya (Abū Marwān *Ubayd Allāh b. Umayya b. al-Šāliya*).

Por lo que respecta al ámbito cultural y literario, al-Andalus se hallaba todavía en una etapa de formación. No obstante, ya habían surgido figuras de importancia tanto en la poesía y literatura y como en diversas ciencias y disciplinas. Entre los poetas del emirato (711-922), el más destacado fue, precisamente, una ingeniosa personalidad de Jaén: al-Gazal, que fue objeto de la *IV Velada Andalusí* y de nuestro artículo: «Al-Gazāl («la Gacela») de Jaén, el mayor poeta andalusí del siglo IX y embajador en Bizancio», aparecido en *Alcazaba*, 5 (2004), págs. 12-22.

3. Biografía del autor

De su nombre se conocen tres de los elementos que conforman al cadena onomástica árabe: la *kunya* (prenombre de paternidad, de donde deriva la palabra española alcurnia), que





Córdoba, mezquita mayor, Puerta de San Esteban.

era Abū Īsà; el *ism* (nombre de pila), que era Lubb, y su *nasab* (cadena genealógica por línea de agnaticia o de ascendencia masculina), que aparece abreviado como ibn al-Šāliya (hijo de al-Šāliya).

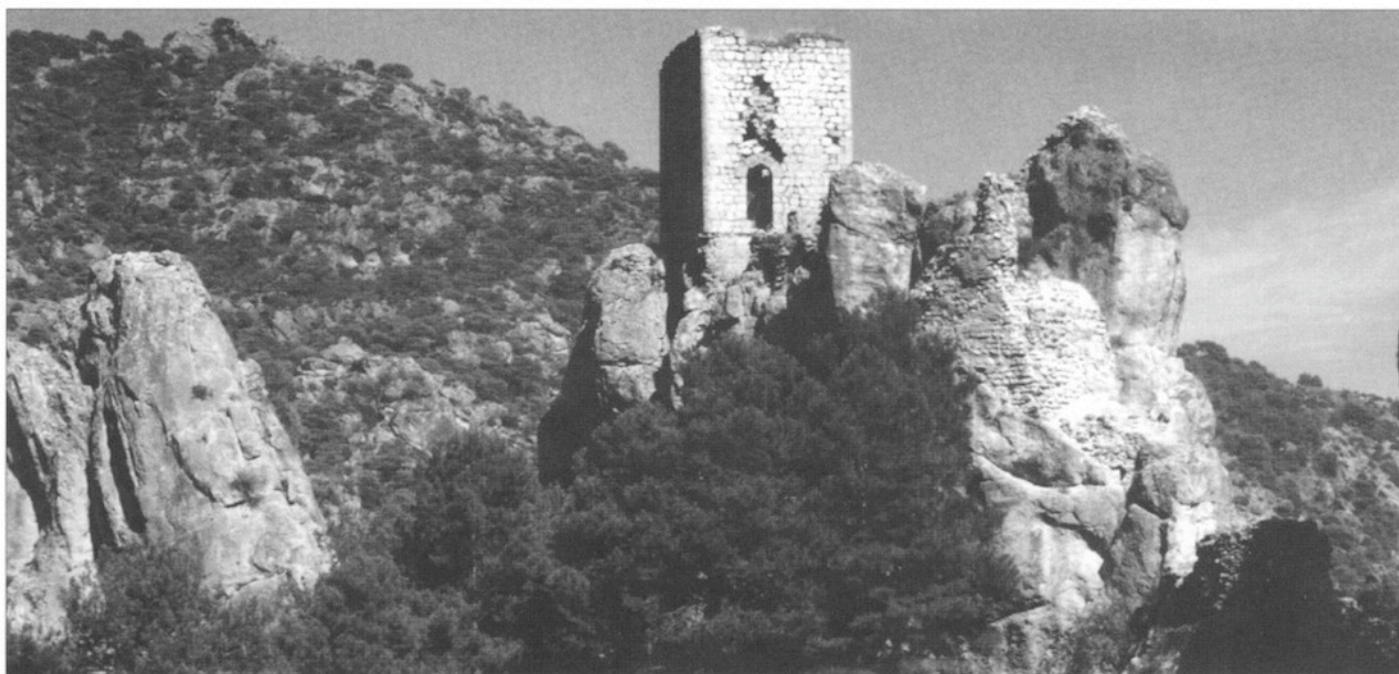
Su nombre, Lubb, significa en árabe «corazón, mitad» o «hueso, semilla, pulpa», también «inteligencia», pero probablemente, en al-Andalus sea una adaptación del nombre romance Lope, sobre todo teniendo en cuenta que él y su padre eran muladíes. No obstante, hay que advertir que el apellido «ibn Umayya» de su padre hace considerar la posibilidad de que fuera de origen árabe.

Las fuentes solo mencionan que era hijo de ʿUbayd Allāh ibn Umayya, el célebre señor de Sumuntān mencionado y que, como se ha apuntado, se sublevó durante la guerra civil de finales del siglo IX y gobernó esta comarca de la

«montaña» (*yabal*), con más de un centenar de alquerías. Además, se extendió y dominó sus alrededores.

El poder y riqueza de su padre, gracias a sus importantes éxitos militares, debieron de proporcionarle una infancia y juventud holgadas y acordes con su rango y posición social.

Así, pudo disfrutar de los ricos palacios de mármol y columnas que su padre construyó y gozar de una buena formación cultural y conocimientos variados. Sabemos que recibió una esmerada educación gracias a la presencia de un destacado literato y poeta que estuvo al servicio de su padre como secretario y panegirista, ʿUbaydīs ibn Maḥmūd, quien, sin duda, elevó el nivel cultural de la «corte» de Sumuntān. Fue este gran poeta el que le enseñó a Lubb el complejo arte de la poética árabe.



Castillo de Tíscar, situado en el Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas.

Pero, lógicamente, las cualidades y actividades que más cultivó y desarrolló fueron las relacionadas con el mando y el ejército, de acuerdo con su posición y la época que le tocó vivir, de inestabilidad política y agitación militar.

De esta manera, participó, siendo todavía muy joven, en uno de los mayores éxitos militares de su padre, la victoria sobre al-Fatḥ ibn Dī l-Nūn, señor de Uclés (Cuenca), en la guerra por el castillo de Raymiyya, localizado en la zona de Tíscar, a unos diez kilómetros al sur de Quesada. Más aún: su intervención valiente y decidida fue la que decidió el resultado favorable del combate, a juzgar por el poema que ʿUbaydīs ibn Maḥmūd dedicó al señor de Šumuntān para celebrar la victoria. He aquí la parte del poema que hace alusión a Lubb:

Con la buena estrella de Lubb Abū ʿĪsà,
tomada la ofensiva,
el emir logró el triunfo sobre sus enemigos.

El padre se mostró solícito, amoroso,
con el hijo, que es su brazo derecho.

El ejército, con él, fue venturoso
y, de su denuedo, se vieron cosas
que exceden a toda ponderación.
Así operan los hombres duros
que, cuando acosan la caza,
no se les escapa ni una pieza.

Heroico, jamás se arredró ante su objetivo;
era ya hombre ducho
antes de aprender a andar y volar.

En él corren venas de nobleza
de cuatro generaciones,
y ha venido el hijo siguiendo sus huellas,

acaudillando las tropas contra los enemigos,
armado con su loriga,
y encendiendo un combate con otro combate
a pesar de sus pocos años:

bajo él, un caballo;
en su mano, un tizón ardiente
que despide centellas contra los demonios,
relumbrando entre el polvo espeso del combate;

sobre el arzón, se yergue su figura
diseñada con los más bellos trazos
de nobleza y bizarría,

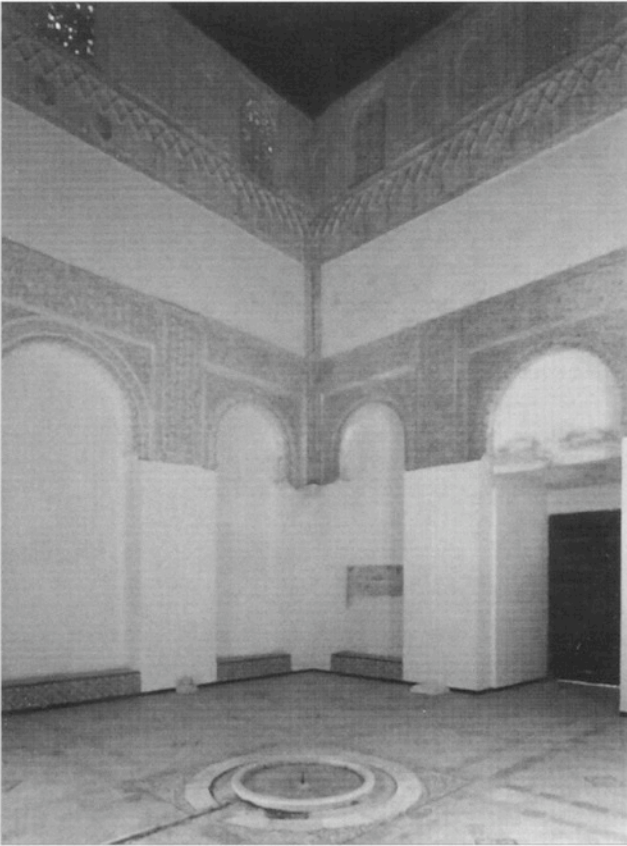
[generoso] como la lluvia;
[valiente] como el león -aunque es un hombre-;
[benéfico] como la nube;
[hermoso] como el sol y la luna.

Arrasó los castillos de Abū Fatḥ,
quedando francas sus puertas.
para que las lanzas saciaran su sed.

Ante sus logros, producto de su ingenio natural,
quedan atónitos los ojos de los genios y de los hombres.

También cabe suponer razonablemente que
acompañaría a su padre a Córdoba cuando fue





Salón de los Embajadores (Alcázar de Sevilla).

capturado en el año 913 por el emir y futuro califa ^cAbd al-Raḥmān III. Recordemos que el emir trasladó al rebelde a Córdoba y le concedió un elevado puesto con el fin de atraérselo y «rehabilitarlo», por lo que su hijo también se beneficiaría en la capital cordobesa de la ventajosa posición paterna. Igualmente y en este sentido, cabe conjeturar que regresara a Jaén cuando ^cAbd al-Raḥmān III devolvió a su padre el territorio de Šumuntān y lo restituyó en su puesto de gobernador.

4. Obra: los poemas de Lubb ibn al-Šāliya.

Aunque apenas se han conservado media docena de fragmentos de sus poemas, sin duda debió de escribir más y los que las fuentes recogen no son más que una muestra de sus mejores versos.

En total son cinco fragmentos los que se han localizado en diversas antologías y diccionarios biográficos árabes, en concreto en la antología de metáforas o comparaciones de Ibn al-Kattānī (949-1029), titulada *Kitāb al-tašbīhāt min aš^cār ahl al-Andalus* (*Libro de las metáforas de las poesías [escritas por] los autores de al-Andalus*),

y en el diccionario biográfico literario-histórico de Ibn al-Abbār (1199-1260), titulado *al-Ḥulla al-siyarā^c fiš^ctr al-^cumarā^c* (*La túnica recamada acerca de la poesía de los emires*). Tanto por su estilo como por su temática, estos fragmentos, a pesar de su reducido número, pueden clasificarse dentro de las dos grandes corrientes o tendencias de la poesía árabe clásica de la época de oro (siglos IX-X del califato abbasí): modernista y neoclásica.

La primera de ellas cronológicamente es la corriente o movimiento poético modernista (siglos VIII-IX). Nace como resultado del nuevo entorno urbano en el que se desenvuelve la civilización árabo-islámica y, por tanto, se aleja de las formas y temas beduinos, siempre relacionados con el desierto. En cuanto a la estructura del poema, se independiza del esquema tripartito de la casida y en cuanto al contenido y estilo se convierte en un juego estético de imágenes del lenguaje y del pensamiento. Por lo que respecta a los temas, también hay una renovación y algunos de los más característicos llegan a producir la emergencia de otros géneros temáticos: *rawḍiyyāṭ* (descripción de jardines) con el subgénero *nawriyyāṭ* (descripción de flores), que humanizan la naturaleza.

Pero, quizás, el más específicamente modernista sea el tema báquico o *jamriyyāṭ* (derivado de la palabra *jamr*, vino), frecuentemente combinado con el del erotismo, tanto heterosexual como homosexual, más o menos idealizado o tratado como topos literario.

El segundo movimiento, el neoclasicismo (siglos IX-X), supone una vuelta al gusto por lo antiguo y reimplanta la poesía tradicional con sus temas y estructura, aunque renueva y modifica algunos aspectos formales y de contenido. En particular, se aumenta la extensión del *madi*, la tercera y última parte del poema que constituye un panegírico a un señor y es el objeto principal de la casida. Por esto, la casida neoclásica, inspirada en la preislámica, se convirtió frecuentemente en un instrumento del poder como propaganda y boato de los soberanos que acaban convirtiendo al poeta en un funcionario áulico.

4.1.- Poemas neoclásicos.

Es principio universal en literatura la influencia de la vida y circunstancias de un escritor en su obra. Por ello, si se toma en consideración la biografía y éxito militar de Lubb no



Dirhem del año 276 Hégira / 889-890 d. C. acuñado por el emir ^oAbd Allāh (888-912), una de las monedas que circulaba en época de Lubb ibn al-Šāliya.

es de extrañar que la temática bélica aparezca en sus versos al estilo «antiguo». Así, compuso una casida sobre tema bélico en la que describe y evoca su armadura. Solo se han conservado de esta casida dos fragmentos, transmitidos por las fuentes árabes; uno de los fragmentos es sobre el casco de hierro (*bayḍat ḥadīd*) y otro sobre su rodela (escudo redondo: *turs*). El primero, sobre el casco, dice así:

Espanta a las espadas y, velando los ojos, infunde pavor a un león.

Cuando sobre él chocan las blancas espadas, deslumbra con la luz que desprende como si su brillo le protegiera de su daño.

Se parece, por su enorme resistencia, a mi corazón puesto sobre mi cabeza en el que se quiebran cuantos sables le golpean.

En los versos del segundo fragmento, sobre la rodela, el poeta también habla en primera persona, como el anterior; son los siguientes:

Tiene la forma del disco del sol, en mi brazo, y con él me lanzo al ataque cuando los pechos de los caballos sangran.

La mano lo revuelve como un imán de las lanzas, y no hay arma que a él no vaya a dar.

En consonancia con este gusto por lo antiguo y la autenticidad de la vida beduina del desierto, la austeridad de la naturaleza y el alejamiento de los hombres, compuso también un poema en el que expresa su deseo de vida solitaria y su gusto por la rudeza de la existencia en el desierto, característica del ideal de hombre beduino, fuerte, duro e independiente.

He aquí los versos conocidos de este poema -¿quizás compuestos durante su reposada vida urbana en Córdoba?- que incluyen palabras de estilo arcaico para ambientar el tema -el vocablo *qaṭā* designa un ave parecida a la paloma-:

¡Déjame que me interne en el desierto, para vivir a gusto en medio de él, lejos de los hombres, sólo, entre las fieras!

Donde, para beber, tenga que mojar mi boca reseca en una charca turbia, como el malvavisco montano que sólo se riega con raras gotas de orines del *qaṭā* o del lobo rapaz.

4.2.- Poemas modernistas.

Uno de los temas preferentes del modernismo es el tema báquico, que se suele enmarcar en un escenario nocturno, con un jardín al amanecer, flores, agua, rocío...

En los siguientes versos Lubb ibn al-Šāliya juega con la metáfora del aroma que el jardín despliega al amanecer comparándolo con un perfume embotellado que estaba encerrado en una botella sellada por la oche y que la aurora destapa.

Quizás resulte conveniente para la comprensión de la metáfora final aclarar que los árabes bebían el vino mezclado con agua, de manera que el color del vino teñía el agua (referente al que se equiparan las rosas, cuyo color rojizo-rosado similar al vino produce el efecto de teñir el rocío cuando cae sobre sus pétalos):



Bebo vino al alba, cuando el almizcle del jardín estalla en aromas, después que estuvo embotellado, lacrado por la sombra de la noche;

bebo, cuando en las ramas comienzan a brillar las rosas que también parecen mezclar vino a su rocío.

El género floral, como se ha dicho, también es muy frecuente y uno de los que emergen con la nueva corriente moderna de poesía en la Bagdad de los siglos IX-X. El poeta jaenés sumuntaní dedica estos versos al alhelí:

El alhelí, que sólo a la oscuridad revela sus secretos trasminando intenso aroma de almizcle,

parece un ladrón que, de día, temeroso, aparenta vida recatada y pasa la noche haciendo fechorías.

5.- A modo de conclusión y síntesis.

Como valoración global de la figura y obra de Lubb b. al-Šāliya, se puede indicar que, desde el punto de vista literario, se trata de un poeta menor aunque de una aceptable calidad, tal y como indica uno de los antólogos (Ibn al-Abbār), que recoge sus poemas, cuando dice que Lubb fue «poeta de muy buen estilo».

También es destacable su virtud y capacidad de componer en los dos grandes estilos o tendencias de la poesía árabe de los siglos de oro (IX-X): neoclásico y modernista.

En este sentido, su valor es más destacable pues compone sus poesías en una etapa muy temprana de la introducción y llegada a al-Andalus de las corrientes poéticas orientales, la segunda de las cuales (el neoclasicismo) estaba naciendo durante la misma vida del poeta de Šumuntān, y la primera (el modernismo) tan solo llevaba poco más de un siglo de vida.

Además, desde el punto de vista socio-cultural su figura es significativa por tres motivos. En primer lugar, refleja la importancia y alcance de la poesía en la sociedad andalusí en la que incluso personajes políticos secundarios cultivan y componen poesías. En segundo lugar, representa el ideal andalusí del hombre completo que combina espada y cálamo, armas y letras. Por último, se trata de un poeta más de Jaén, que contribuye, aunque sea en pequeña medida, a aumentar el acervo histórico-cultural de nuestra provincia con los poemas salidos de su pluma que se han conservado.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE SADABA, F. Javier y JIMÉNEZ MATA, M^a Carmen: *Introducción al Jaén islámico (Estudio geográfico-histórico)*. Jaén: Diputación Provincial, 1979.

AGUIRRE SADABA, F. Javier: «El Jaén islámico». En *Historia de Jaén*. Jaén: Diputación, 1982, 163-200.

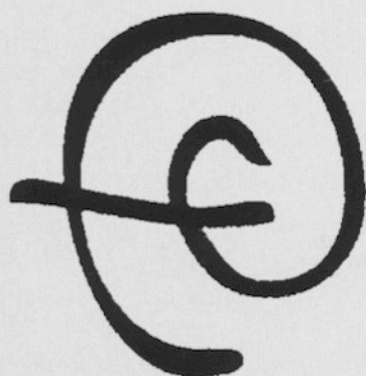
OLMO LÓPEZ, Antonio. *Las subbéticas islámicas de Jaén y Granada. Evolución territorial. De los antecedentes romanos a la conquista cristiana*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2001.

TERÉS, E. «Ubaydīs ibn Maḥmūd y Lubb ibn al-Šāliya. Poetas de Šumuntān (Jaén)». *Al-Andalus*, 41 (1976) 87-119.

VALLVÉ, Joaquín. «La cora de Jaén». *Al-Andalus*, 34 (1969) 55-82.

Francisco Vidal Castro

Universidad de Jaén. E-mail fvidal@ujaen.es



FONTeCHA
artesanos de la plata

Bernabé Soriano, 29 • 23001 JAÉN • Tlf./Fax 953 231 611



ALCAZABA
REVISTA DE DIFUSIÓN CULTURAL